

Cómo proveer modelos naturales del inglés en Puerto Rico: el “chat” bilingüe y los “conversational partners”

Dra. Alicia Pousada
Departamento de Inglés
Facultad de Humanidades
UPR, Río Piedras

Introducción

El ser humano posee la capacidad para adquirir todas las variedades lingüísticas necesarias para defenderse en su diario vivir. Dependiendo de sus circunstancias personales y los recursos y las exigencias de su comunidad del habla, puede llegar a ser competente en múltiples dialectos o idiomas. El grado de dominio en cada código lingüístico variará conforme a sus necesidades sociales y las oportunidades que le brinde la vida (Grosjean 1982).

En el proceso de planificar la enseñanza de un idioma, es vital explorar el contexto social para determinar si hay una verdadera necesidad para que el hablante se esfuerce a aprender el idioma y un mecanismo para lograr ese aprendizaje (Spolsky 1989, Richards 1985). ¿Qué beneficios le vendrán si aprende el idioma? ¿Cuáles son las desventajas si no lo aprende? ¿Qué oportunidades existen para el aprendizaje? ¿Están disponibles los materiales y los maestros? ¿Se encuentran hablantes nativos con quienes practicar el idioma?

En Puerto Rico, aún cuando existe un consenso respecto a la utilidad del inglés para propósitos de empleo, tecnología y comunicación global (Cuadrado Rodríguez 1993), las situaciones naturales que requieren inglés son limitadas,

y muchos estudiantes tienden a no aprovecharse de las oportunidades que se presentan.¹ Fuera de los sectores profesionales, académicos y militares, el pueblo puertorriqueño evita o limita el uso del inglés en su vida cotidiana.² No obstante, el inglés es un requisito en todos los grados del sistema educativo, y les toca a los maestros de inglés enfrentarse a las actitudes negativas y la falta de interés entre el estudiantado para que aprendan el inglés de alguna forma.

Uno de los principios fundamentales del acercamiento comunicativo a la enseñanza del idioma es la exposición al lenguaje en contextos auténticos y significativos (Cook 1996). En Puerto Rico, a menudo el maestro de inglés es el único modelo para el idioma, y le es difícil estimular la adquisición natural del idioma entre su alumnos debido a su contacto limitado con ellos y la falta de interacción genuina. Los estudiantes no le dan importancia a las actividades en la clase de inglés porque las consideran artificiales y saben muy bien que en cualquier momento pueden hablar en español y ser entendidos. No sienten una obligación de comunicarse en inglés cuando sus interlocutores son todos puertorriqueños y hablantes del español.

Frente a esta situación, ¿qué puede hacer el maestro de inglés? En lo que sigue, presentamos dos técnicas que se están utilizando en el

¹ Se encuentran grupos de norteamericanos residentes en Puerto Rico y comunidades donde predominan puertorriqueños regresados de EEUU. También se ve el inglés en los rótulos públicos, el cable TV, el **San Juan Star**, las películas norteamericanas, el tribunal federal, los hoteles y los restaurantes en las zonas turísticas, etc. Sin embargo, pocos utilizan estos recursos para mejorar sus habilidades en inglés (Pousada 1991).

² Según el Censo de 1990, para ese año había 55,000 monolingües en inglés en la isla. No obstante, solamente 50% de la población total pretendía hablar el inglés y menos de 20% sentía que se podía comunicar efectivamente en ese idioma. Esta última cifra cuadra con los resultados de la encuesta del Ateneo Puertorriqueño del 1993 que descubrió que solamente 20.6% de la población se consideraba bilingüe.

Departamento de Inglés de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras para crear un ambiente verdaderamente anglo-parlante dentro del contexto puertorriqueño--el “chat” bilingüe y los “conversational partners.” Estas actividades reemplazan a los laboratorios tradicionales en inglés.

El “chat” bilingüe

El “chat” es una interacción escrita a través del Internet que simula una conversación o tertulia oral. Es un medio de comunicación híbrido (Swaffar 1998), ya que comparte características del discurso hablado y del discurso escrito.

Igual que la conversación oral, el “chat” es sincrónico; es decir, los intercambios son inmediatos y sin lapsos notables, en comparación al correo electrónico o tradicional. Es espontáneo; no se planifica por lo general lo que se transmite. Al contrario, en lo que se va desarrollando la conversación (y la confianza entre los participantes), más rápida y descuidadamente se escribe. Por ende, el “chat” es marcado por su fluidez e informalidad. Dado que lo importante es el contenido y la interacción social, y no la estructura gramatical, a veces los participantes producen disparates. Igual que en una charla oral, estos errores son corregibles y enmendables en turnos subsiguientes. En muchos respectos, el “chat” se asemeja a la conversación telefónica, aún cuando el nivel de tensión y nerviosismo entre los aprendices es mucho menos en el “chat” por ser menos personal.

Sin embargo, hay unas divergencias muy notables entre el “chat” y la conversación oral. La más obvia es que se escribe el mensaje en un teclado en vez de articularlo con los órganos vocales y se puede imprimir fácilmente para examinar más tarde, lo cual permite cierto grado de reflexión y auto-corrección de parte del aprendiz. Por otro lado, los turnos no pueden ser simultáneos como en una conversación oral, debido a las limitaciones lineares del lenguaje escrito. Cuando hay muchos participantes a veces es difícil seguir el hilo de la conversación con la llegada constante de respuestas distanciadas temporal y espacialmente de la pregunta original. Finalmente, en un “chat” no hay input no-verbal en la interacción, y los participantes están obligados a depender de iconos emotivos (“emoticons” en inglés) o convenciones tipográficas para comunicar sus emociones y actitudes.³

Por ser un medio comunicativo híbrido, el “chat” ha desarrollado su propia “cultura.” Parte de la tarea de los participantes es aprender y seguir las reglas de conducta de este nuevo tipo de comunidad del habla (Alameida d'Eça 2002, 2003).

El chat bilingüe entre UPR y NCSU

En 2002, el Prof. Mark Darhower de North Carolina State University (quien había enseñado anteriormente en la UPR en Humacao y conocía muy bien la realidad puertorriqueña) inició un proyecto en WebCT con los estudiantes

³ En esto se parece de nuevo a la conversación telefónica con su voz incorporea, aún cuando la naturaleza acústica del teléfono permite interpretar mejor (pero no perfectamente) las actitudes de los participantes a través de sus patrones paralingüísticos (es decir, tono, volumen, velocidad, etc.).

de sus clases de español y las clases de inglés conversacional de la profesora Emily Krasinski, coordinadora del componente de Inglés Conversacional del Departamento de Inglés en Humanidades de la UPR, Río Piedras. El experimento fue tan exitoso que decidieron repetirlo con más profesores y estudiantes cada semestre. Durante el semestre más reciente (el segundo semestre del año académico 2003-4), participaron 65 estudiantes de las clases de Español Intermedio del Prof. Darhower más las clases de Inglés Conversacional (Niveles 2, 3 y 4) de las profesoras Emily Krasinski, Alicia Pousada y Verónica Crichlow.

Estructura de los “chats” bilingües

Los “chats” bilingües se organizan en grupos de 5-6 estudiantes divididos entre Puerto Rico y Carolina del Norte quienes se comunican una vez en semana por media hora en inglés y media hora en español. El propósito de los “chats” bilingües es de fomentar la interacción social y recíproca entre grupos de aprendices y hablantes nativos y estimular el desarrollo cultural, lingüístico y social de los estudiantes. La meta primordial es crear una “comunidad de prácticas,” siguiendo la terminología de Stevens (2002-2003).

Las primeras dos sesiones son abiertas para dejar que los estudiantes se conozcan. En las siguientes sesiones los participantes discuten temas pre-escogidos por ellos o por los profesores. Entre los más recientes están: las noticias, la comida, los deportes, dos cuentos cortos (“La garita del diablo” y “Lola de América”), la estructura política y las relaciones entre Puerto Rico y

EEUU, el matrimonio entre gays, las películas "Havana Nights" y "Dance With Me," y el aborto.

Un recurso mayor para los "chats" bilingües es el sitio web titulado "Bilingual Chat Community" que está abierto al público y está localizado en: http://www4.ncsu.edu/~mldarhow/bilingual_chat_community/index.html. Ahí se encuentran vistas de Puerto Rico y Carolina del Norte, información acerca de los dos lugares, fotografías de los participantes con sus autobiografías, las reglas del "chat," enlaces útiles, el horario de los grupos y la lista de temas semanales. También hay un portal privado por donde entran los estudiantes matriculados en el "chat" con cuentas especiales de WebCT y palabras claves. Por ahí consiguen los registros de los "chats" anteriores y los correos electrónicos de los participantes para poder seguir comunicándose después del cierre del "chat."

Al final del semestre, cada participante contesta un cuestionario respecto a su experiencia en el "chat" bilingüe. Entre los logros que se han mencionado (y que los profesores han corroborado) hasta la fecha están: una pérdida de miedo al comunicarse en su segundo idioma, un aumento en su vocabulario y en la fluidez de su expresión oral y escrita, un nivel superior de corrección gramatical, el desarrollo de su sensibilidad cultural y la creación de amistades y un sentido de comunidad .

Para más información respecto a los "chats" como actividad pedagógica, lle referimos a Paulsen (1995) y Alameida d'Eça (2002).

Los “conversational partners”

El complemento oral de los “chats” bilingües es el componente de “conversational partners” (compañeros conversacionales), el cual funciona en muchísimas universidades en EEUU (vea *The Internet TESL Journal* 2004, InterVarsity Christian Fellowship/USA 2004, Olson 2001). Estos hablantes nativos o casi nativos del inglés son asistentes de cátedra o estudiantes subgraduados que pertenecen al programa de Intercambio de la UPR. Reciben un salario por sus esfuerzos. Típicamente llegan dos “conversational partners” a cada clase (a la hora designada por el profesor), y se divide la clase en tres grupos de 3-4 estudiantes para hablar informalmente en inglés. El profesor se queda con un grupo y los otros dos salen al Recinto con los “conversational partners” a charlar en los bancos, las escaleras o los pasillos. En este momento, por falta de suficientes lugares apropiados donde celebrar las sesiones, se limita el servicio a las cuatro clases de Inglés Conversacional Intensivo (Niveles 1, 2, 3 y 4). En el futuro se espera poder extender la técnica a otras clases y proveer unos salones amenos dedicados a esta actividad.

Los grupos conversacionales discursan sobre temas pre-escogidos por el profesor o temas flexibles determinados por los mismos participantes. Entre los temas más recientes han figurado: los hábitos de estudio, las clases de inglés en años anteriores, las citas románticas, las costumbres respecto a los regalos, los deportes, el matrimonio, el efecto del divorcio sobre los niños, la importancia del dinero, el buen / mal comportamiento, las personas que extrañan y la

resolución de problemas personales o académicos. (Para otros temas, consulten a Olson 2004.)

Los estudiantes han identificado los siguientes beneficios de los “conversational partners”: el relajamiento y la reducción del miedo al hablar en inglés, la creación de un sentido de familia entre los estudiantes, la adquisición del vocabulario informal y coloquial de personas jóvenes, la práctica adicional e individualizada en la expresión oral y la exposición a otras voces y otros dialectos del inglés.

Conclusión

La combinación de los “chats” bilingües y los “conversational partners” nos ha permitido la simulación de una comunidad del habla natural sin tener que viajar. Consideramos que las dos técnicas se podrían utilizar a bajo costo en las escuelas públicas empleando los recursos del Internet y los estudiantes con mayor proficiencia en inglés. Sería una buena forma de revitalizar el salón de clases de inglés y a la misma vez emplear a los estudiantes que son migrantes de retorno y que muchas veces carecen de prestigio en la escuela.

Referencias

Almeida d'Eça, T. (2002). "To chat or not to chat in the EFL classroom, that is the question!" Ponencia presentada en la conferencia "Language - Communication - Culture", Universidad de Évora, Portugal, 29 November 2002. <http://www.malhatlantica.pt/teresadeca/papers/evora2002/chat-and-efl.htm>

Almeida d'Eça, T. (2003). The use of chat in EFL/ESL. **TESL-EJ**, 7(1). <http://www-writing.berkeley.edu/TESL-EJ/ej25/int.html>

Ateneo Puertorriqueño. (1993). Encuesta sobre el bilinguismo en Puerto Rico. <http://www.ateneopr.com/idioma.htm>

Cook, V. (1996). **Second language learning and language teaching**, 2nd ed. London: Arnold.

Cuadrado Rodríguez, D. (1993). Bilingualism among eastern professionals in Puerto Rico. M.A. thesis, University of Puerto Rico.

Grosjean, F. (1982). **Life with two languages: An introduction to bilingualism**. Cambridge, MA: Harvard University Press.

The Internet TESL Journal. (2004). Conversation questions for the ESL/EFL classroom. <http://iteslj.org/questions>

InterVarsity Christian Fellowship/USA. (2004). Conversation partners. http://www.intervarsity.org/ism/article_item.php?article_id=29

Mynard, J. (2002). Introducing EFL students to chat rooms. **The Internet TESL Journal**, 8 (2). <http://iteslj.org/Techniques/Mynard-Chat2>

Olson, K. (2001). **Something to talk about: A reproducible conversation resource for teachers and tutors**. Ann Arbor, MI: University of Michigan Press.

Olson, K. (2004). Content for conversation partners. **ESL Magazine**, April 30, 2004. <http://www.eslmag.net/modules.php?name=News&file=article&sid=9>

Paulsen, M. (1995). The online report on pedagogical techniques for computer-mediated communication. <http://www.nettskolen.com/pub/artikkel.xsql?artid=123>.

Pousada, A. (1991). Relación de amor y odio: el inglés entre los estudiantes de la UPR. Ponencia presentada en conferencia titulada: En busca del perfil lingüístico del estudiantado universitario: Un enfoque teórico-práctico, Estudios Generales, UPR, Río Piedras, 26 septiembre 1991.

Richards, J. C. (1985). **The context of language teaching**. Cambridge, England: Cambridge University Press.

Spolsky, B. (1989). **Conditions for second language learning**. Oxford, England: Oxford University Press.

Stevens, V. (2002-2003). Webheads in Action: Communities of practice online. <http://www.vancestevens.com/papers/evonline2002/webheads.htm>

Swaffar, J. (1998). Networking language learning: Introduction. En Swaffar, J, Romano, S., Markley, P. y Arens, K. (eds.). **Language learning online: Theory and practice in the ESL and L2 computer classroom**. Austin, TX: Labyrinth Publications, 1-15.

Van Duzer, C. and K. Weddel. (1997). Needs assessment for adult ESL learners. **ERIC Digest**, May.

Wilson, A. (1993). Conversation partners: Helping students gain a global perspective through cross-cultural experiences. **Theory Into Practice**, **32 (1)**, 21-26.

Zangari, L. (1999). Conversation partners in ESL: A work In progress. **Action Research Monograph**. Pennsylvania Action Research Network [PAARN]. <http://www.learningfrompractice.org/paarn/monos99/Zangari99.htm>